

LA EDUCACIÓN MATEMÁTICA, UN ESPACIO PARA LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE LOS JÓVENES

Gema FIORITI

Universidad Nacional de San Martín

Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires - Argentina

gfioriti@arnet.com.ar

RESUMEN

Algunos datos estadísticos aportados por la Cepal dan cuenta del estado de la juventud argentina, un sector del que últimamente han empezado a ocuparse los medios a partir del episodio desgraciado de Cromagnon. Algunas cifras ilustran esta situación: el 35% de los jóvenes de entre 15 y 24 años no estudia ni trabaja, el 13% de los adolescentes dejó la escuela, la tasa global de desocupación en los menores de 29 años se sitúa en el 13% y el 54% de ellos vive en hogares pobres. Argentina afronta un momento particularmente preocupante en cuanto a la incidencia de la pobreza y la marginalidad en la juventud. Y como bien sabemos la distribución de salud y pobreza está estrechamente asociada a la distribución de posibilidades de aprendizaje. La educación matemática, tal como está hoy, es una herramienta de selección, refuerza en muchos casos, la estratificación que separa a los que acceden al poder y al prestigio, de los que no. Numerosos jóvenes crecen en ambientes con una realidad social empobrecida, se los considera inempleables, por lo tanto desechables, excluidos. Como educadores tenemos que asumir el compromiso social de educar a los jóvenes.

Y qué matemáticas enseñar? Responder esta pregunta requiere considerar la representación social que tiene la escuela aún para los alumnos más pobres en todo sentido. Para estos estudiantes, con tantas carencias, la escuela parece ser un espacio privilegiado, muy significativo, donde construir redes sociales que les permitan sentirse incluidos en la sociedad. Con estos antecedentes nos preguntamos ¿qué conocimientos enseñar y en qué contextos? ¿cómo hacer para dotar de sentido a los aprendizajes? Existe un número significativo de estudios de investigación acerca de proyectos de trabajo, que prueban que los alumnos aprenden matemática en contextos que evocan prácticas de la vida real. Es una forma de dar sentido "utilitario" al estudio de la matemática.

Otra forma de dar sentido es de índole social: la disposición por parte de los alumnos de los contenidos curriculares ese necesaria para acceder a una certificación, condición necesaria para insertarse o incluirse en la sociedad. Para muchos trabajos el título secundario es requisito ineludible.

Nuestra hipótesis es que plantear los alumnos desafíos matemáticos puede ser tan válido como los contextos cotidianos y las razones de necesidad social, para lograr que los alumnos se involucren y se hagan cargo de su aprendizaje.

Partimos de algunos supuestos que transmiten el espíritu de la enseñanza de la matemática y que puestos en obra contribuyen a lograr la inclusión de muchos alumnos en la educación matemática:

- La matemática es una cuestión de trabajo, estudio y perseverancia y por lo tanto accesible a todos.
 - La diversidad de pensamiento y por consiguiente de producción es un aspecto inherente a la realidad de las aulas y en consecuencia se trata de organizar una enseñanza que abarque a todos los alumnos
 - El trabajo cooperativo resulta relevante para la producción de conocimientos. Generar en el aula un ámbito en el que se valore la ayuda entre los compañeros, la aceptación del error, la descentración del propio punto de vista, la capacidad de escuchar al otro, la responsabilidad personal y grupal.
- (Dirección de Currícula. *Matemática. Programas de primero y segundo años* Buenos Aires. 2002. <http://www.buenosaires.gov.ar/educacion/>)

En esta conferencia se presentarán ejemplos de producciones de alumnos que ilustran la idea de que esto es posible. Producciones que corresponde a un grupo de estudiantes entre los cuales algunos habían abandonado la escuela un año o más, otros tienen causas penales, con situaciones familiares complejas, sin pautas de comportamiento social. Se trata de trabajos realizados en escuelas de reingreso del Programa Deserción Cero de la Ciudad de Buenos Aires. Los problemas que se analizan permiten generar la elaboración de fórmulas para calcular el paso n de un proceso que cumple una cierta regularidad (suma de los n primeros números naturales, cálculo de la cantidad de elementos de una cierta configuración geométrica, etc.). El contexto geométrico sirve como apoyo posible para validar la equivalencia de diferentes escrituras.